

TRABAJO COMUNITARIO N°2

Diálogo, reflexión y proyección

PREGUNTA 4

¿Estamos dispuestos a asumir los nuevos desafíos que se nos presentan en el mundo actual?

PREGUNTA 2

¿Qué cosas, elementos, situaciones, etc. limitan, frenan, mi conversiÓN personal y pastoral?

PREGUNTA 3

¿Qué Actitudes debo mejorar para que mi respuesta sea coherente con el llamado de Dios?

PREGUNTA 1

Cuando escucho hablar sobre la “renovaciÓN de la Iglesia” “cambios de estructura” ¿Qué entiendo por ese concepto? ¿Qué imagino? ¿A qué se refiere?

Objetivo del día 2

Renovar nuestra respuesta a la llamada recibida

Pauta para el trabajo grupal día 2

1. En un clima de oración leer el texto bíblico.
2. Repasar el objetivo del día que se encuentra en el tronco del árbol.
3. Repasar rápidamente la introducción del día (expositor)
4. Leer los textos sugeridos del magisterio.
5. Iniciar el diálogo a partir de las preguntas que se encuentran en el árbol.

Texto bíblico: Jn 1, 35-39:

Al día siguiente, estaba Juan otra vez allí con dos de sus discípulos y, mirando a Jesús que pasaba, dijo: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. Él se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: «¿Qué quieren?». Ellos le respondieron: «Rabbi –que traducido significa Maestro– ¿dónde vives?». «Vengan y lo verán», les dijo. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Era alrededor de las cuatro de la tarde.

Texto Magisterial

7.2 CONVERSIÓN PASTORAL Y RENOVACIÓN MISIONERA DE LAS COMUNIDADES (Documento de Aparecida – 2007)

365. Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe.

366. La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir “lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias” (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta.

367. La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales.